

S. Ite, missa est.

M. Amen.

En las misas de difuntos, en lugar de las palabras *Ite missa est*, se dicen las siguientes

S. Requiescant in pace.

M. Amen.

En las misas de los domingos de Adviento y en la Cuaresma se dice:

S. Benedicamus Domino.

Deo gratias.

El sacerdote, inclinándose en medio del altar, junta las manos y dice:

Placeat tibi, Sancta Trinitas, obsequium servitutis meae, et praesta, ut sacrificium, quod oculis Majestatis tuae indignus obtuli, tibi sit acceptabile: mihi que et omnibus pro quibus illud obtuli, sit te miserante, propitiabile. Per Christum Dominum nostrum. Amen.

Besa el altar, y volviéndose de cara al pueblo le echa su bendición diciendo:

S. Benedicat vos omnipotens Deus, Pater, et Filius, et Spiritus Sanctus.

M. Amen.

Pasa al lado del Evangelio, y dice:

S. Dominus vobiscum.

M. Et cum spiritu tuo.

S. Initium Santi Evangelii secundum Joannem.

M. Gloria tibi, Domine.

In principio erat Verbum, et Verbum erat apud Deum, et Deus erat Verbum. Hoc erat in principio apud Deum. Omnia per ipsum facta sunt, et sine ipso factum est nihil, quod factum est. In ipso vita erat, et via erat lux hominum, et lux intenebris lucet, et tenebrae eam non comprehenderunt. Fuit homo missus a Deo, cui nomen erat Joannes. Hic venit in testimonium, ut testimonium perhiberet de lumine, ut omnes crederent per illum. Non erat ille lux, sed ut testimonium perhiberet de lumine. Erat lux vera, quae illuminat omnem hominem venientem in hunc mundum.

In mundo erat, et mundus per ipsum factus est, et mundus eum non cognovi. In propria venit, et sui eum non receperunt. Quotquot autem receperunt eum, dedit eis potestatem filios Dei fieri, his qui credunt in nomine ejus, qui non ex sanguinibus, neque ex voluntate carnis, neque ex voluntate viri, sed ex Deo nati sunt. *Et Verbum caro factum est, et habitavit in nobis*, et vidimus gloriam ejus, gloriam quasi Unigeniti a Patre, plenum gratiae et veritatis.

M. Deo gratias.

## ARTÍCULO X

### SEGUNDO MODO DE OIR DEVOTAMENTE LA MISA

#### OFRECIMIENTO

¡Oh Dios mío!, yo os ofrezco este sacrificio del Cuerpo y Sangre de Nuestro Señor Jesucristo en testimonio de que os reconozco por mi supremo Señor y Criador; en acción de gracias por todos los beneficios que os habéis dignado hacer, no solamente á mí sino á todas las demás criaturas; en satisfacción de mis culpas y de las de todos los hombres; en sufragio de las almas del purgatorio, especialmente de las más necesitadas, y de las que tengo más obligación; y finalmente para alcanzar de vuestra divina piedad la gracia de conversión á los pecadores y de perseverancia á los justos, á fin de vivir y morir en gracia vuestra. Amen.

#### Á LA CONFESION

Al llegar el Sacerdote al altar te santiguarás, dirás la Confesión general siguiente

#### ORACIÓN

Señor Dios mío Jesucristo, que al acercarse vuestra pasión quisisteis ser afligido y penar por mí, y en el huerto de Getsemaní ser consolado por un Ángel; concededme



gracia para sufrir con santa resignación todas las penas y trabajos, á fin de que padeciendo con Vos, tenga después el consuelo de ser participante de los méritos de vuestra pasión santísima. Amen.

AL INTROITO

ORACION

¡Oh pacientísimo Jesús mío, que quisisteis ser vendido y entregado con el ósculo del pérfido Judas, ser preso y atado por gente armada, y llevado á casa de Anás!; no permitáis que yo caiga en pecado alguno, ni cometa traición, ni dañe á mi prójimo, inducido por algún hombre perverso ó por el espíritu maligno, sino que en todo haga vuestra santa voluntad. Amen.

AL KYRIE ELEISON

ORACIÓN

¡Oh Salvador mío piadosísimo, que mirando con ojos de clemencia á Pedro, que os había negado por tres veces, le disteis amargas lágrimas de sincera penitencia!; miradme también á mí con ojos piadosos, para que pueda llorar delante de Vos mis culpas y merecer de vuestra piedad aquellas gracias que necesito para nunca negaros ni de pensamiento, ni de palabra, ni de obra. Amen.

AL GLORIA IN EXCELSIS

ORACION

¡Oh Criador mío amabilísimo, á quien cantaron gloria y alabanzas los Ángeles publicando la paz en la tierra, el día que nacisteis para dar principio á padecer por mí!; asistidme con vuestro amor, para que os ame y dignamente os alabe por lo mucho que desde el pesebre hasta la cruz padecisteis por mí; y dadme la paz interior y exterior, pa-

ra estar siempre unido con Vos y con mis prójimos. Amen.

AL PRIMER DOMINUS VOBISCUM.

ORACIÓN

¡Oh resplandeciente luz del eterno Padre, que iluminasteis á los Reyes magos para que os adorasen, y quisisteis ser circuncidado, para padecer y derramar por mí vuestra sangre!; iluminad mi alma para que os adore como á omnipotente, os ofrezca mirra de mortificación, incienso de oración y oro de perfecta caridad, quedando circuncidada y apartada de todas las cosas de este mundo. Amen.

Á LA EPÍSTOLA Y GRADUAL

ORACIÓN

¡Oh Maestro sapientísimo, que instruisteis á los Apóstoles para que enseñasen á los hombres las verdades católicas, y sin embargo quisisteis ser llevado y acusado falsamente ante el tribunal de Pilato!; enseñadme á apartarme de las falsas doctrinas de los hombres perversos, y á creer y poner en práctica las verdades que me enseñáis por vuestros ministros. Amen.

AL EVANGELIO

ORACIÓN

¡Oh Sabiduría infinita, que predicasteis á los hombres para apartarlos del pecado, y quisisteis ser llevado por mi amor desde la casa de Herodes á la de Pilato, para que reconciliados contrajesen entre sí una estrecha amistad!; concededme que haciéndome superior á las conspiraciones de los enemigos de mi alma, tome ocasión para conformarme más y más con vuestra divina voluntad. Amen.

AL CREDO

ORACIÓN

¡Oh mi amantísimo Redentor, que padecisteis tantas pe-



nas para instruirme en vuestra santa fe, y disteis tanta fortaleza á los Mártires, que vencieron con su constancia invencible la rabia inicua de los tiranos!; dadme una fe viva para creer cuanto Vos enseñasteis, y nos propone y manda creer vuestra santa Iglesia, y que yo viva y muera en esta misma santa fe. Amen.

AL DESCUBRIR EL CÁLIZ, Y AL OFERTORIO

ORACIÓN

¡Oh inocentísimo Jesús, que quisisteis ser desnudado, azotado y coronado de espinas por aquellos inhumanos verdugos!; haced que yo me desnude de todos los afectos terrenos, poniendo en Vos todo mi cuidado y amor, y me ofrezca con entera libertad á sufrir todas las adversidades y trabajos á honra y gloria de vuestra divina Majestad. Amen.

AL LAVATORIO

ORACIÓN

Señor mío Jesucristo, Hijo de Dios vivo, que estando declarado por inocente y sin culpa por el presidente Pilato, no rehusasteis oír las furiosas voces y gritos de los infieles judíos; concededme vuestra santa gracia para que yo pueda vivir con inocencia entre los enemigos de mi alma, y que nunca sea perturbado ni afligido por los malos pensamientos y por voluntad de los hombres perversos. Amen.

AL PREFACIO Y SANCTUS

ORACIÓN

¡Oh Rey de Israel! cuya triunfal entrada en Jerusalén fué festejada con cánticos de júbilo y aplausos, y sin embargo quisisteis ser velipendiado por el mismo pueblo, y condenado por Pilato á morir en una cruz; haced que yo aborrezca todas las satisfacciones mundanas, que abrace los desprecios, y que coloque mi gloria en llevar la cruz de la mortificación y penitencia de mis culpas. Amen.

AL CÁNON

ORACIÓN

¡Oh Pastor fidelísimo de nuestras almas! que las amasteis hasta el extremo de dar por ellas la vida, padeciendo antes en vuestra pasión innumerables afrentas é injurias, os suplico, Señor, que me deis gracia para sufrir por vuestro amor todas las calumnias y persecuciones, para que después de mi muerte pueda descansar en Vos, y bendeciros por una eternidad. Amen.

Á LA CONSAGRACION

ORACIÓN

¡Oh suavísimo Jesús! que en la última cena disteis fin á las figuras de la ley antigua, y os disteis á los Apóstoles en cuerpo, alma y divinidad en el santísimo Sacramento; dad fin á mis culpas, y hacedme participante de la suavidad y dulzuras de ese Pan celestial, á fin de que así viváis en mí y yo en Vos. Amen.

AL ALZAR LA HOSTIA

ORACIÓN

Yo os adoro, oh sagrado Cuerpo de mi Señor Jesucristo, que en el ara de la cruz fuisteis digno sacrificio para la redención de todo el mundo.

AL ALZAR EL CÁLIZ

ORACIÓN

Yo os adoro, Sangre preciosa de mi Señor Jesu cristo que derramada en la cruz fuisteis ofrecida al eterno Padre para nuestra salvación.



Á LO QUE DEL CÁNON SIGUE DESPUÉS DE LA ELEVACIÓN  
DE LA HOSTIA Y EL CÁLIZ  
ORACIÓN

Señor Dios mío Jesucristo, que estando clavado de pies y manos en la cruz rogasteis al eterno Padre por todo el género humano, y con especialidad por los que acababan de crucificaros; dadme, os suplico, una verdadera mansedumbre y paciencia con que, según vuestro consejo, ame á mis enemigos, y haga bien á los que me aborrecen y hacen mal. Amen.

AL OMNIS HONOR ET GLORIA  
ORACIÓN

¡Oh Salvador mío Jesucristo! que derramando la sangre en la cruz, encomendasteis vuestra Madre santísima á Juan, vuestro discípulo amado, y él á Vuestra Madre; yo me encomiendo á Vos, imitando aquella intimidad con que recomendasteis á los dos reciprocamente, para que en premio de tan debida demostración merezca unirme á Vos por amor, y por la intercesión de ellos dos ser preservado de todo mal en los peligros y adversidades. Amen.

AL SED LIBERA NOS A MALO  
ORACIÓN

¡Oh mi dulcísimo Jesús! así como vuestra alma unida á la divinidad descendió al limbo para dar libertad á las almas de los santos Padres; os suplico que saquéis la mía del limbo de la culpa, librándola del infierno para que al salir de esta vida pueda cuanto antes ir á cantar vuestras alabanzas junto con los santos Padres en la gloria. Amen.

AL PARTIR LA HOSTIA  
ORACIÓN

¡Oh sabiduría infinita! que habiendo resucitado aparecis-

teis á los discípulos que iban á Emaús, y os disteis á conocer en el modo de partir el pan, dejándolos en gran admiración y consuelo; os suplico, Señor, que os dignéis manifestarme cuanto pueda serme útil para mi salvación, á fin de que pueda disfrutar de los admirables frutos de vuestra resurrección. Amen.

AL PAX DOMINI  
ORACIÓN

¡Oh gloriosísimo Jesús! que en vuestra Resurrección triunfante os aparecisteis á vuestros discípulos, y les inculcasteis la paz y unión, concededme, Señor, que mi alma resucite á la vida de la gracia para nunca más apartarse de Vos, para que siempre os ame y merezca subir con Vos á la patria celestial para gozar de aquella interminable paz y descanso eterno. Amen.

AL AGNUS DEI  
ORACIÓN

Señor mío Jesucristo, ya que en vista de vuestra paciencia en los tormentos y muerte afrentosa, hiriéndose muchos los pechos lloraron sus culpas y se convirtieron; os suplico que por vuestra pasión y muerte santísima me otorguéis un sincero dolor de mis pecados, y que nunca más os ofenda. Amen.

A LA COMUNIÓN Y POSTCOMUNIÓN  
ORACIÓN

¡Oh Jesús purísimo, que por mi amor quisisteis ser puesto en un sepulcro nuevo de piedra, que á los tres días de enterrado resucitasteis, y por espacio de cuarenta días os aparecisteis varias veces á vuestros amados Apóstoles, dándoles pruebas las más evidentes de vuestra resurrección, revistiéndoles á ellos y á sus sucesores de vuestro poder de perdonar pecados!; concededme, Señor y Dios



mío, que por una buena confesión hecha á vuestros ministros resucite á la vida de la gracia, que sea purificado y se renueve mi corazón, y pueda finalmente presentarme un día con la estola cándida entre vuestros elegidos en la patria celestial. Amen.

AL ÚLTIMO DOMINUS VOBISCUM  
ORACIÓN

Señor mío Jesucristo, que habiendo cumplido el número de cuarenta días después de vuestra gloriosa resurrección subisteis al cielo en presencia de vuestros discípulos: concededme, os ruego, que mi alma tenga fastidio de todas las cosas terrenas por vuestro amor y solamente aspire á las eternas, deseando á Vos, oh mi Señor, como á fuente de toda dicha, como al santuario de todo descanso para el alma cristiana. Amen.

AL DAR EL SACERDOTE LA BENDICIÓN  
ORACIÓN

Jesús amorosísimo, que enviasteis al Espíritu Santo á vuestros discípulos cuando estaban arrebatados en altísima contemplación; limpiad, os suplico, enteramente mi corazón, para que el mismo Espíritu divino, hallando agradable morada en mi alma, se digne adornarla y consolarla con sus divinos dones y gracias. Amen.

AL EVANGELIO DE SAN JUAN  
ORACIÓN

¡Oh Jesús, celador ardentísimo de la salvación de las almas, que por medio de los Apóstoles notificasteis los misterios de vuestra divinidad y humanidad á las naciones, cuya representación acaba de realizarse en el santo sacrificio de la misa; con el más profundo rendimiento os suplico, Señor mío, tengáis á bien llevarme á la gloria, en donde, viéndoos cara á cara, os alabe eternamente. Amen.

Concluido el Evangelio te arrodillarás y dirás:

Gracias os doy, divino y soberano Señor, por los beneficios que acabáis de dispensarme dejándome oír este santo sacrificio de la misa; perdonadme las faltas que en ella he cometido y haced que quede impresa en mi corazón la memoria de vuestra pasión y muerte; y que tenga un verdadero dolor de mis pecados, ya que fueron la causa de vuestras penas. Amén.

Reza un Padre nuestro, Ave María y Credo, luego el acto de contrición: Señor mío Jesucristo, y finalmente dirás:

Señor, ahí os dejo mi corazón: con vuestra bendición iré á ocuparme en mis obligaciones; dádmela, pues, Señor; y *santiguándote dirás*: La bendición de Dios omnipotente, Padre, Hijo y Espíritu Santo descienda sobre mí, y en mí permanezca siempre. Amen.

Virgen María, sed siempre mi amparo y guía. Amen.

ARTÍCULO XI

TERCER MODO DE OIR LA SANTA MISA

Es pensar en los pasos de la pasión y muerte de nuestro divino Redentor.

Imagínate que te hallas en la noche de la cena, que ves y oyes lo que refiere San Lucas de Jesús (1), que después de acabada la cena legal, tomó el pan, dió de nuevo las gracias, le partió y diósele diciendo: *Este es mi cuerpo*, el cual se da por vosotros, *haced esto en memoria mía*.

Del mismo modo tomó el cáliz después que hubo cenado, diciendo: *Este cáliz es la nueva alianza sellada con mi sangre, que se derramará por vosotros*.

La santa misa ha de ser como un mapa de la pasión de nuestro divino Redentor, y así al ir á la misa te has de figurar que vas siguiendo á Jesús por todos los lugares en que sufrió su pasión y muerte,

1.º *Despídese Jesús de su Madre*. Virgen santísima,

(1) Luc. XXII, 19.



por aquel dolor con que visteis á vuestro Hijo despedirse de Vos para ir á padecer, enseñadme á meditar su sagrada pasión.

2.º *Oración del huerto.* ¡Oh buen Jesús! yo os pido que me enseñéis á ofrecerme á imitación vuestra, para que nunca en mí se haga mi voluntad, sino la del Eterno Padre.

3.º *Sudor de sangre.* Caiga, oh buen Jesús, sobre mi corazón alguna gota de vuestra sangre, para que se ablande con ella. Si os cuestan sudores de sangre mis pecados, ¿cómo á mí no me arrancan lágrimas?

4.º *Beso de Judas.* Nunca he de ser discípulo traidor, ni he de entregar á mi divino Maestro con beso de paz. Beso fingido de paz es la hipocresía; beso fingido de paz es la mala confesión; beso fingido de paz es la mala comunión. No demos besos fingidos de paz á quien tan de veras nos ama.

5.º *Prendimiento.* Jesús se deja aprisionar por mi amor. Yo por amor de Jesús he de romper, con su gracia, las prisiones de mis pecados, los malos hábitos y pasiones.

6.º *La bofetada.* Da horror el pensar la bofetada que descargó un vil hombre en el divino rostro de Jesús; ¡y no da horror el que haya tantos viles hombres que con sus pecados renuevan esta afrenta! Yo he sido muchas veces este vil hombre.

7.º *Las negaciones de San Pedro.* Aprendamos en esta caída de San Pedro á no fiar de nosotros mismos, á no meternos en la ocasión, y á conocer nuestra miseria.

8.º *Lágrimas de San Pedro.* Toda nuestra dicha está en que Jesús nos mire con misericordia; esta misericordia ha de ser nuestro aliento para llorar nuestros pecados y alcanzar nuestro perdón.

9.º *Acusación ante Pilato.* Aprende de Jesús inocente á sufrir injurias y falsos testimonios.

10. *Jesús es pospuesto á Barrabás.* Esto hacemos cuando antepone las cosas criadas al Criador: siempre

que pecamos, más queremos la cosa por la cual pecamos que á Dios.

11. *Vístele Herodes de blanco.* ¡Quién ha de gustar del aprecio del mundo, al ver que el mundo viste de loco á Cristo!

12. *Azotes á la columna.* Delante de esta columna has de aprender el espíritu de penitencia para domar la carne.

13. *Mofa de los soldados.* Horrenda cosa es mofar á Cristo; y á este pecado se le parece el de la irreverencia delante del santísimo Sacramento.

14. *La corona de espinas.* Los pensamientos malos y vanos son las espinas con que se vuelve á coronar á Jesús.

15. *El paso del Ecce-Homo.* Poner con compasión los ojos del alma en este hombre divino; estarlo mirando y enternecerse con tan lastimosa vista.

16. *La cruz áuestas.* Esfuérate á llevar con paciencia y aun con gusto las cruces que Dios te diere.

17. *La crucifixión.* Traer á la memoria lo que pasó desde que clavaron al Señor en la cruz hasta que lo bajaron de ella muerto. ¡Cómo se dejó clavar! ¡Cómo se le rasgaron los pies y manos! ¡Cómo corría su preciosa sangre! ¡Cómo se mofaban de sus tormentos! ¡Cómo le dieron hiel y vinagre! ¡Cómo habló siete misteriosas palabras! ¡Cómo se eclipsó el sol! ¡Cómo lloró! ¡Cómo agonizó! ¡Cómo espiró! ¡Cómo le abrió un soldado el costado con una lanza! ¡Cómo salieron del costado sangre y agua! ¡Cómo le bajaron de la cruz! ¡Cómo envuelto en una sábana le enterraron!

18. En todos estos pasos, ó en algunos de ellos que más devoción causen, se puede uno detener, reflexionando quién padece, qué padece, y para quién padece. Así se podrá ocupar, hasta un poco antes de la Comunión.

19. Pedir á Dios perdón de todas las faltas, culpas y pecados, y comulgar espiritualmente.

20. Dar gracias á Dios. Rogar á Dios por las personas que se quiere. Hacer propósitos de pasar bien el día.